



riverside
agency

Crematorio

Autor: Rafael, Chirbes Magraner

28, Compactos 50

Anagrama

ISBN: 978-84-339-0264-1 / Rústica / 424pp | 140 x 210 cm

Precio: \$ 14.900,00

Seguramente Chirbes no quiso salvarnos de esa parte nuestra de maldad que tanto nos duele: ni era un ingenuo ni tenía alma de redentor. Pero si en el presente o en el futuro alguien quiere comprender lo que fue la España de finales del siglo XX y comienzos del XXI, deberá leer Crematorio, un extenuante y maravilloso torrente de personajes y temas que atrapa y zarandea sin piedad. Leerlo es reír y llorar, indignarse y conmoverse, porque su escritura ¿siempre en esa excepcional y canónica primera persona que manejaba como nadie? es lo más parecido a la revolución que tanto soñó y que nunca se cumplió. Nada queda impune o ignorado: la corrupción, las relaciones familiares, la especulación inmobiliaria, la gastronomía, el paisaje, el sexo, la emigración, la amistad, la enfermedad... No, Chirbes no quiso salvarnos, pero de alguna manera lo logró al escribir un clásico desolador, brillante y atemporal, una de esas raras obras que reclaman nuestra curiosidad y nuestra sensibilidad, a la vez que nos invitan a reflexionar y nos explican ¿aunque no queramos escucharlo? quiénes somos. Leer Crematorio ¿qué ironía, Rafael, no te rías? nos hace mejores. Gracias. Paco Goyanes Librería Cálamo Ilustración de cubierta Fernando Vicente



Rafael, Chirbes Magraner

Nació en Tabernes de Valldigna (Valencia), en 1949. Estudió Historia Moderna y Contemporánea en Madrid, se dedicó a la crítica literaria durante algún tiempo y posteriormente a otras actividades periodísticas.

Seguramente Chirbes no quiso salvarnos de esa parte nuestra de maldad que tanto nos duele: ni era un ingenuo ni tenía alma de redentor. Pero si en el presente o en el futuro alguien quiere comprender lo que fue la España de finales del siglo XX y comienzos del XXI, deberá leer Crematorio, un extenuante y maravilloso torrente de personajes y temas que atrapa y zarandea sin piedad. Leerlo es reír y llorar, indignarse y conmoverse, porque su escritura ¿siempre en esa excepcional y canónica primera persona que manejaba como nadie? es lo más parecido a la revolución que tanto soñó y que nunca se cumplió.